



MODO DE CELEBRAR

las festividades de la Virgen y honrarla los sábados y el mes de Mayo.

Los días dedicados á la Virgen son más á propósito para alcanzar favores, porque en ellos hace la Madre de Dios mayores mercedes á sus devotos y en ellos conviene que éstos le hagan especiales servicios, como son ayunar la víspera y confesar y comulgar el día de su fiesta, meditar sus excelencias, abstenerse con mayor cuidado de culpas, imitar alguna virtud suya, sobre todo la que más resplandece en el misterio que se celebra, hacer limosnas y aumentar las devociones y los obsequios en honra suya.

No contenta la Iglesia con haber dedicado más festividades á María san-

tísima que á Jesucristo, porque quiere el Hijo ser honrado en su Madre, ha consagrado cada semana el sábado á su veneración, y cada año el mes de Mayo entero, que por eso se llama también Mes de María; y en este día y mes hemos de venerar á la Madre de Dios haciendo más oración y meditación, ayunando si podemos, que es devoción aprobada del Señor con grandes favores, y practicando en honor de María los obsequios que dictare á cada uno su fervor, y, sobre todo, imitando algunas de sus virtudes, que vamos luego á enumerar; entendiendo que cuanto más generosos fuéremos en servirla, amarla é imitarla, será Ella más generosa en favorecernos.

De la devoción del Mes de Mayo en particular quisiéramos poder decir algo más, porque estamos íntimamente convencidos de que por ella se obtienen muchas gracias de conversión para los pecadores, y para toda clase de personas dones y beneficios innumerables. Quien no lo crea, que lo pruebe, y verá con qué real liberalidad y magnificencia premia esta práctica la que se

llama y es Reina de la gracia y dispensadora de las riquezas de Dios.

Libros hay con el título de *Mes de Mayo* ó de *María*, que facilitan el modo de honrar á la Virgen santísima durante él; pero sin necesidad de libros, la devoción y amor para con esta Señora, y el deseo de alcanzar los tesoros que á manos llenas dispensa á los que la obsequian, sugerirá á cada cual las *flores espirituales* que le ha de ofrecer.

Es de advertir que la concesión, de indulgencia de 300 días para cada uno del mes, y de la plenaria que se gana confesando y comulgando en cualquiera de ellos, no requiere sino que durante dicho mes, en *público* ó en *privado*, se honre á la santísima Virgen con algunos *obsequios especiales, oraciones devotas ó con otros actos de virtud.*

EL MES DE MARÍA EN CASA

MODO PRÁCTICO DE HACERLO.— Quisieras asistir á las solemnes y devotas fiestas que en este hermoso mes de las flores consagran á María santísima sus devotos; pero la enfermedad, tus ocu-

paciones ó las grandes distancias te lo impiden. No te aflijas por eso; también acogerá gustosa y recompensará con generosidad tu amada Madre los obsequios que en casa le hagas.

En la habitación más honrosa colocarás una efigie ó cuadro de la Virgen santísima, y la adornarás cuanto te sea posible con flores y luces; y sola, ó mejor en familia, te postrarás á sus pies, deseando darle alabanzas que le tributan sus fieles y devotos hijos, y aun las que en el cielo le ofrecen los ángeles.

Así postrada, *haz la señal de la cruz*, y despacio y con el debido respeto y atención, di el *Señor mío Jesucristo*, excitando en tu corazón el verdadero dolor de tus pecados, para que hagas en gracia, y por consiguiente con mérito, el Mes de Mayo; y después reza con entrañable afecto de devoción la siguiente

ORACIÓN

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se oyó de-

cir que ninguno de los que han acudido á vuestra protección implorando vuestra asistencia y reclamado vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos. Animados con esta confianza, á Vos también acudimos, ¡oh Virgen Madre de las vírgenes!, y gimiendo bajo el peso de nuestros pecados nos atrevemos á parecer ante vuestra presencia soberana. ¡Oh Madre de Dios!, no despreciéis nuestras súplicas, antes bien escuchadlas y acogedlas benignamente. Así sea.

ORACIÓN PARA EMPEZAR

¡Gloriosa Emperatriz de cielos y tierra, Hija del Padre, Madre del Hijo y Esposa del Espíritu Santo! Postrada á vuestros pies

os saludo con todo el afecto de mi corazón, como á Reina y Señora y como á la más digna de todas las puras criaturas.

Llena de *admiración* contemplo vuestras glorias y las maravillas que ha obrado en Vos el Todopoderoso.

Me gozo de veros tan enriquecida con gracias y dones celestiales, tan santa, tan amada del Señor, tan ensalzada sobre todo lo que no es Dios, tan honrada y obsequiada de los ángeles y del mismo Criador de los ángeles.

Desearía tener el conocimiento que de vuestras perfecciones y gracias tuvieron los Santos todos, y el amor y reverencia con que os amaron y obsequiaron; desearía tener mil vidas y mil almas que ofreceros, y que todo corazón os ame, y toda lengua os

alabe, y todo entendimiento conozca y admire vuestras prerrogativas y gracias.

Me pesa de no haber correspondido al amor que vuestro divino Hijo me ha tenido, dándole amor por amor, sino ofensas é ingraticudes por sus innumerables beneficios. Sed Vos mi Abogada para con mi eterno Juez; *pedidle* que mirando mi dolor y arrepentimiento, me perdone mis pecados, me dé su gracia, y después la gloria, por sus infinitos merecimientos é infinita bondad, que yo prometo serle agradecida en adelante, cumpliendo exactamente sus Mandamientos y las obligaciones de mi estado.

Alcanzadnos de vuestro divino Hijo, para mí, para mis padres, parientes, amigos y enemigos, para mis superiores y bienhecho-

res, las gracias de alma y cuerpo que nos hagan conocer, amar y servir á Dios en esta vida, para después gozarle en la otra.



OFRECIMIENTO

DE LA

FLOR ESPIRITUAL DE ESTE DÍA

Á MARÍA SANTÍSIMA

¡Oh María, prado aménfimo de las delicias de todo un Dios, huerto cerrado y jardín florido! Postrada á vuestras plantas soberanas os ofrezco la flor espiritual de este día, y por ella os suplico me hagáis participante de la fragancia de vuestras hermosas virtudes, plantándolas todas en mi corazón, al cual os pido, Madre mía, reguéis con el rocío de vuestra divina gracia, para que dé tales frutos de justicia y santidad que sean dignos de ser

presentados en la mesa del Rey celestial, á la que espero sentarme algún día con Vos, y saciarme de la gloria de Dios Padre, de Dios Hijo y de Dios Espíritu Santo: y para más obligaros, saludo vuestro dulcísimo nombre con las siguientes deprecaciones y Avemarías.

Madre mía amantísima, en todos los instantes de mi vida acordaos de mí, miserable pecador.

Ave María.

Acueducto de las divinas gracias, concededme abundancia de lágrimas para llorar mis pecados.

Ave María.

Reina de cielos y tierra, sed mi amparo y defensa en las tentaciones de mis enemigos.

Ave María.

Ilustre y querida Hija de Joaquín y Ana, alcanzadme de vuestro santísimo Hijo las gracias que necesito para mi salvación.

Ave María.

Abogada y refugio de los pecadores, asistidme en el trance de mi muerte y abridme las puertas del cielo.

Ave María y Gloria Patri.

ORACIÓN PARA ACABAR

¡Soberana Emperatriz de cielos y tierra, hermosa como la Luna, escogida como el Sol, Madre del Criador, Reina de los ángeles y Madre nuestra! Séante agradables estos mis humildes cultos, y merezcan mis súplicas ser benignamente oídas de vuestro bondadosísimo Corazón.



FLORES Ó ACTOS DE VIRTUD

QUE CONVENDRÁ OFRECER DURANTE EL
MES DE MAYO Á LA SANTÍSIMA VIRGEN

Se podrá escoger una flor cada día, ó bien escribiendo en papelitos los números ó las flores, y sorteadndolos, cada uno ofrecerá la que le caiga en suerte.

1. Levantarse de la cama sin dejarse dominar de la pereza, y vestirse con modestia, como si estuviera María santísima presente.
2. Rezar con especial cuidado y devoción las oraciones de la mañana y de la noche.
3. Comulgar un día del mes con singular devoción.
4. Oír Misa con mayor atención y reverencia que la de costumbre.
5. Tener un rato de lección espiritual.
6. Hacer alguna mortificación interior ó exterior; verbigracia: mortificar la curiosidad,

disimular alguna falta que se nos haga, privarse de algún manjar que más nos guste, etc. 7. Dar limosna á algún pobre, ó rogar por la conversión de los pecadores. 8. Guardarse con mayor empeño de cometer pecados veniales deliberados. 9. Refrenar la vista, no mirando objetos malos ó peligrosos. 10. Tener á raya la lengua, no diciendo palabras ofensivas á Dios ó al prójimo. 11. Al dar el reloj, ó varias veces entre día, rezar el Ave María. 12. Tratar con agrado á alguna persona á quien sintamos aversión. 13. Evitar la ociosidad, empleando el tiempo en cosas útiles. 14. Tener un rato de oración. 15. Hacer cinco veces la comunión espiritual, y otras cinco un acto de fe en la presencia de Dios. 16. Hacer por la noche con especial empeño el examen de conciencia, empleando de cinco á diez minutos. 17. Deshacerse de algún objeto ó libro que fomente la vanidad, la ociosidad ú otra cualquiera mala pasión. 18. Hacer entre día cinco actos de contrición. 19. Visitar y consolar algún enfermo. 20. Rogar por los que están en pecado mortal y por las almas del purgatorio.

21. Rogar por los que se emplean en salvar almas. 22. Pedir á la santísima Virgen nos alcance buena muerte y la dicha de recibir en aquella hora los santos Sacramentos. 23. No decir mentiras deliberadas. 24. Hacer cinco actos de amor de Dios. 25. No hablar en alabanza propia. 26. Extender la devoción de la santísima Virgen. 27. Visitar alguna imagen de María santísima en la iglesia ó en casa. 28. Rezar el Rosario con devoción. 29. Obedecer las inspiraciones de Dios. 30. Llevar con paciencia los trabajos. 31. Rezar siete Avemarías á los Dolores de la santísima Virgen.

INDULGENCIAS. Honrando á la santísima Virgen en público ó en privado, con obsequios espirituales, oraciones devotas ú otros actos de virtud durante el mes de Mayo, se ganan cada día 300 días de indulgencia, y una plenaria al mes, confesando y comulgando en cualquiera de ellos, aunque no se obsequie del modo dicho á María santísima todos los días del mes de Mayo.

IMITACIÓN

DE LAS VIRTUDES DE MARÍA SANTÍSIMA

Las virtudes que practicó Cristo en el mundo para ejemplo nuestro, las dejó al vivo retratadas en su Madre para hacernos más fácil la imitación; porque el espíritu de María es más dulce que la miel, y la herencia que nos dejó, que son sus soberanos ejemplos, más que la miel y el panal, cuya suavísima dulzura facilita la imitación. Ésta desea María ver en nosotros, ésta pide á sus devotos, ésta es la principal devoción con que la hemos de obligar si deseamos tenerla propicia. Este obsequio sólo estima Ella más que todos, porque como Madre amorosa desea que sus hijos se le parezcan en aquello que la hace más hermosa, que es la pureza y santidad.

VIRTUDES

QUE RESPLANDECEN PRINCIPALMENTE EN MARÍA SANTÍSIMA

1. *Amor de Dios*, de que no cesaba jamás, ni velando ni durmiendo; la debemos nosotros imitar levantando frecuentemente el corazón á Dios con actos de amor.
2. *Amor de los hombres*, obteniéndoles bienes y felicidad eterna, á cuyo ejemplo hemos de hacer todo el bien que pudiéremos á nuestros prójimos.
3. *Humildad*, sirviendo á San José, su esposo, á su prima Santa Isabel, después de haber obtenido la suprema dignidad de Madre de Dios, para que los que están en puestos altos no se desdenen de servir alguna vez á los inferiores, por amor de Cristo y de María santísima.
4. *Castidad*, en que excede á los mismos ángeles, convidando á guardar virginidad á quien lo pueda y quiera, con la gracia de Dios, y á todos á guardarse de las ocasiones y peligros

de faltar á la hermosa virtud de la castidad.

5. *Fe*, creyendo las palabras del ángel, el cual le anunció que sería Madre y juntamente Virgen, moviéndonos á creer los misterios divinos, aunque parezcan dificultosos á la razón humana.

6. *Esperanza*, esperando en las tristezas el consuelo de Dios y en las necesidades el remedio, para que no desconfiemos nosotros del socorro divino, aunque nos veamos anegados en un mar de dificultades, tribulaciones y contratiempos.

7. *Paciencia*, sufriendo con silencio y conformidad sus trabajos y los de su Hijo, los cuales los sentía más, enseñándonos á sufrir, siendo culpados, lo que padecía Ella siendo santa é inocente.

8. *Pobreza*, contentándose la que era Reina de los cielos y la tierra con un pobre vestido y grosera comida, para confusión de los que nunca se ven hartos de riquezas.

9. *Mortificación*, usando de aspereza y penitencia sin tener culpa ni re-

beldía de pasiones, para que nosotros, llenos de culpas y con guerra continua de las pasiones, usemos de la mortificación y penitencia.

10. *Modestia*, guardando con gran cuidado los sentidos, midiendo las acciones con la regla de la razón y el decoro, para que su modestia sea el espejo de la nuestra.

11. *Fortaleza*, venciendo todas las dificultades, por hacer la voluntad de Dios en todas las cosas, porque nosotros seamos fuertes contra nuestros enemigos, á vista de esta mujer fuerte.

12. *Perseverancia*, no descaeciendo jamás en el ejercicio de las virtudes, adelantándose cada día en ellas, para confusión de los que dejamos con tanta facilidad los buenos ejercicios y obras acostumbradas.



RAMILLETE

DE FLORES Y VIRTUDSE CONQUE PUEDES
ADORNAR EL ÚLTIMO DÍA DEL MES EL
ALTAR DE TU PURÍSIMA MADRE.

ROSA.—*Actos de amor de Dios.*

AROMA.—*Examen* diario de conciencia.

AZAHAR.—*Oración mental* (1).

FLOR DEL PARAÍSO.—*Lectura espiritual.*

CLAVEL.—*Comuniones.*

GIRASOL.—*Fidelidad* á las divinas inspiraciones.

VALISNERIA.—*Claridad* con el confesor, dándole cuenta de todas las tentaciones, mortificaciones, devociones, etcétera.

PENSAMIENTO.—*Presencia de Dios* por medio de jaculatorias.

(1) Puedes servirte del *Tratado de oración* del F. Villacastín.

NARCISO.—*Comuniones espirituales.*

TRINITARIA.—*Visitas al santísimo Sacramento.*

AMARANTO.—*Visitas á la Virgen santísima*, santos Patronos, etc.

CLAVELLINA.—*Respeto* y compostura en los templos.

VARA DE JESÉ.—*Rectificar á menudo la intención*, haciéndolo todo, labores, paseo, recreación, conversaciones, etc., sólo por Dios.

JAZMÍN.—*Modestia* en la vista, acciones y palabras, especialmente en público.

MALVA DE ROSA.—*Caridad*, afabilidad y dulzura con el prójimo.

CAMPANILLA.—*Obediencia* á los superiores y exactitud en el cumplimiento de las reglas y obligaciones de su estado.

SENSITIVA.—*Ceder* siempre en las contiendas por amor á MARÍA SANTÍSIMA, y no contradecir á nadie, á no ser que resulte pecado ó perjuicio notable de no hacerlo.

DIEGO DE DÍA.—*Aplicación* al trabajo.

HORTENSIA.—*Evitar la doblez de corazón, no fingiendo ni usando palabras de doble sentido.*

CAMELIA.—*Manifestar agradecimiento á los que nos hacen algún bien.*

ALBAHACA.—*Virtudes pequeñas ú ocultas, como abstenerse de decir alguna palabra que se desea, de mirar ú oír alguna cosa, sufrir la impertinencia del prójimo, etc., por amor de nuestra Madre Maria.*

AMAPOLA.—*Sufrir sin quejarse las enfermedades y trabajos, el calor, frío, viento, etc.*

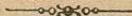
TOMILLO.—*Limosna espiritual, como visitar enfermos, rogar por los pobres al pedirnos limosna, etc.*

DIEGO DE NOCHE.—*Guardar el silencio por alguna hora, á no ser que la caridad ó prudencia obliguen á hablar.*

JACINTO.—*Limosna á los pobres.*

CRUZ DE JERUSALÉN.—*Ayuno.*

PASIONARIA.. } *Mortificaciones corporales á juicio del*
PURPÚREA..... } *directorespiritual.*



SEGUNDA PARTE

NOVENA

Á LA INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARÍA ¹

ACTO DE CONTRICIÓN

A vuestros pies tenéis postrado, ¡ oh divino Salvador míol, al más indigno de los pecadores, que con horrible osadía ha pisado vuestra sangre, despreciado vuestro amor y olvidado vuestras finezas. Yo he pecado, os he tratado con ingratitude, os he abandonado, es verdad; mas hoy que mi alma se ve alentada y conmovida por esa maravilla de vuestras manos, por esa Criatura hermosísima, que con sólo una súplica desarma el brazo de vuestra justicia di-

¹ Escrita por D. Mateo Alcaráz, oficial mayor en la Curia de León.